

La educación virtual: una herramienta para capacitar a las comunidades rurales en la protección de su patrimonio

Por: M. A. Álvaro Madrigal Mora
Coordinador Programa de Museología
Universidad Nacional de Costa Rica

El concepto de cultura dentro de los modelos de desarrollo durante el siglo XX

Durante el siglo XX, los diferentes modelos de desarrollo que se implementaron en la región latinoamericana no contemplaron la incorporación del patrimonio cultural y natural como base del potencial desarrollo de nuestras sociedades.

El desarrollo que se buscaba fue simplemente aquel que tuviera como norte un incremento de las actividades económicas, lo que vendría a generar más fuentes de empleo, generalmente de baja remuneración, pero que vendría a absorber a la masa de trabajadores desempleados de nuestra región. En la mayoría de los casos dicho desarrollo solo implicó un enorme crecimiento económico para las transnacionales que aprovecharon la mano de obra barata ofrecida por nuestros países.

A partir del surgimiento de nuevos paradigmas, tales como: ecodesarrollo, desarrollo sostenido y desarrollo sostenible, nuevas variables fueron incorporadas para así, tratar de lograr un modelo de desarrollo más justo y equitativo en la búsqueda por incorporar a los grandes sectores de la población que durante todo esos años se vieron marginados del supuesto crecimiento de nuestra región.

Se plasma entonces, la necesidad de un cambio radical en la forma en que hasta el momento nuestra sociedad estaba estableciendo su relación con la naturaleza y con las demás sociedades. Bajo el concepto de desarrollo sostenible, concebido este como aquel desarrollo que satisface las necesidades de las presentes generaciones, sin comprometer la posibilidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas; se busca entonces, un modelo que permita entre otras cosas:

- Respetar y cuidar a todas las formas de vida, ahora y en un futuro.
- Conservar la vitalidad y diversidad de nuestro planeta.
- Modificar nuestro comportamiento para con el ambiente.
- Empoderar a las comunidades para que puedan cuidar su propio patrimonio.
- Mejorar la calidad de la vida humana.

Logrando los cuatro primeros objetivos es que podemos realmente mejorar la calidad de vida del ser humano. Al plantearlos mostramos conocimiento de que somos solo una pequeña parte de esa intrincada red de interrelaciones que constituyen el sostén de la vida sobre nuestro planeta, por lo que nuestra sobrevivencia y más que nada, la posibilidad de tener una vida plena depende de si conseguimos los anteriores objetivos.

Mejorar la calidad de vida implica: una vida prolongada y sana, libertad, ausencia de violencia, respeto a los derechos humanos, acceso a la educación tanto formal como no formal, acceso a las diferentes manifestaciones de la cultura, respeto a la pluriculturalidad, respeto a la identidad de los pueblos, entre otros.

En los últimos años, ante los desafíos que presenta el proceso de globalización a que nos hemos visto sometidos las sociedades latinoamericanas, ha cobrado fuerza la lucha por el rescate y protección de los valores y la identidad que nos define como

sociedad. El apego a nuestras tradiciones, a nuestra forma de ver la vida, a nuestra forma de interrelacionarnos con la naturaleza, la defensa de la pluriculturalidad que nos caracteriza, son algunas de las principales variables en la construcción de una comunidad sostenible.

Ya que la mayor parte de las actividades creativas y productivas de nuestra sociedad, se realizan en comunidades, son éstas las más indicadas para participar en la creación de dicha sociedad sostenible, facultándoseles para que sean ellas las que tomen las decisiones concernientes a situaciones que les afectan directamente, especialmente en lo referente al rescate y preservación de su patrimonio, tanto natural como cultural.

En 1998 en su discurso durante el Simposio sobre Cultura y Desarrollo de la UNESCO, en Estocolmo, el Vice-presidente del Banco Mundial, Ismail Serageldin hizo gran énfasis en el compromiso de su institución en impulsar la cultura como parte esencial del nuevo modelo de desarrollo. La parte final de su discurso fue una llamada a la acción: “Por el bien de la humanidad que se verá empobrecida si la herencia magnificante del pasado deja de existir; por el bien de las comunidades que deben encontrar en su cultura aquello que los beneficia para fortalecerlos frente a las nuevas realidades económicas; debemos aprender a manejar la interacción de las nuevas complejidades sociales, económicas, medioambientales y físicas, para que la rica herencia del pasado y el fermento cultural del presente se conviertan en una continua fuente de alegría y enriquecimiento, mientras se constituye en legado de mañana”.

Igualmente, en el documento: Nuestra Diversidad Creativa de la declaración conjunta de la Década Mundial para el Desarrollo Cultural de las Naciones Unidas / UNESCO, la cultura pasa a ser concebida como el último catalizador para el desarrollo, donde el ser humano florece sin perder su identidad y sin traicionar su herencia. Al la vez , la cultura pasa a ser un término más amplio que las expresiones artísticas, para incluir a todo el complejo patrón de relaciones humanas que caracterizan a la sociedad y le dan esa gran diversidad.

En la I Cumbre Hemisférica de Museos: “Museos y Comunidades Sostenibles”, se definió como uno de los objetivos del museo, “la creación de condiciones de respeto, equidad, libertad e inclusión que fomente el desarrollo humano, tanto en lo económico, como en lo social y cultural”. El asesor Principal de Política del Banco Mundial, Sr. Michael Cohen, definió a los museos como custodios de necesidades y valores básicos; instituciones necesarias para conectar el pasado con el futuro. La cultura se ve entonces, a la vez como instrumento y fin para la construcción de una comunidad sostenible.

Como producto de esta cumbre surgió la Agenda para la Acción, donde entre otras cosas se manifiesta que la cultura es la base del desarrollo por lo que los museos resultan esenciales en la protección y difusión del patrimonio cultural y natural. Estos a la vez, son custodios del patrimonio de la humanidad; que educan, reflejan y fortalecen los valores e identidades de las comunidades a las que sirven, por lo tanto ellos realizan acciones que conllevan un compromiso comunitario y a la vez contribuyen a alcanzar un desarrollo sostenible. Dado lo anterior resulta de primordial importancia crear las condiciones que permitan fortalecer la capacidad de los museos y otras instituciones para realizar su gestión, por lo que uno de los aspectos a que se deben poner mayor énfasis es en educar y capacitar al personal de museos para lograr estos nuevos retos.

Los museos, tratan de ver hoy día, más allá de sus paredes, buscando integrar a las comunidades a las que sirven, para que estas sientan el patrimonio como suyo y se

integren en su protección y difusión. Son los museos por su misión histórica, los encargados de guiar el proceso de preservación del patrimonio, pero a la vez, deben dejar de ser preservadores pasivos, para convertirse en agentes sociales de cambio, buscando no solo su sostenibilidad, sino también, la de las comunidades a las que sirven.

Sin embargo, el museo como institución por sí sola no puede lograr dicho objetivo, es necesario que establezca alianzas estratégicas con instituciones que por su naturaleza deben ser incluidos en este proceso. La universidad por su propia definición como unidad superior de educación, debe transformarse en agente cultural, que en alianza con el museo logren desarrollar los medios que permitan a las comunidades incorporarse en la preservación de su patrimonio, de su protección, gestión y difusión; para que a través de este mecanismo pueda el patrimonio pasar a ser parte esencial en la consecución de una comunidad sostenible.

Cuando hablamos de patrimonio, no solo nos referimos a los objetos arqueológicos, sitios históricos, casas antiguas, entre otros; nos referimos a todo ese conglomerado de evidencia material e inmaterial que constituyen el legado de nuestros antepasados, así como ese legado de la naturaleza, del cual nosotros también formamos parte y del cual dependemos para nuestra sobrevivencia.

La educación como herramienta para construir una comunidad sostenible

América Latina posee una población aproximada de 400 millones de personas, con vínculos geográficos, ecológicos, históricos, sociales y culturales en común, que nos posibilitan hablar de la construcción de una idiosincrasia propia y de una problemática común. Debido a los procesos iniciados por los grandes avances tecnológicos, que a su vez, han conducido a procesos de uniformización de los estilos de vida, existe una por un lado la amenaza a la supervivencia de la diversidad cultural y por el otro, se ha generado una reacción que lleva a procesos de reafirmación de la identidad y valoración de lo propio, y a la necesidad de investigar, conservar y poner en valor nuestro patrimonio integral.

Durante nuestra historia, esta tarea la han asumido con gran estoicismo las instituciones museísticas, ya que por su naturaleza resultan ideales para lograr tales fines. El museo concebido como: *“una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, exhibe y comunica evidencia material de hombre y su medio, con los propósitos de estudio, educación y recreación”*, ha sido el encargado de salvaguardar el patrimonio de nuestra sociedad.

En nuestra región existen aproximadamente 4500 instituciones museológicas. Instituciones que demandan urgentemente un personal profesional calificado que conozca la riqueza e importancia del patrimonio en custodia, de manera que dirijan, administren, conserven y usen el mismo, en forma equilibrada y sostenible, ubicando sus programas y misiones en concordancia con las necesidades de las comunidades. Por lo tanto la capacitación de este personal debe cubrir la gestión, administración y avances tecnológicos contextualizados dentro de la realidad cotidiana de sus instituciones, tomando en cuenta sus limitaciones, virtudes y potencialidades dentro de su relación con la comunidad.

Como se discutió durante la reunión anual del Comité del ICOM de Latinoamérica y el Caribe, la mayoría de estas instituciones museológicas no cuentan con este personal especializado requerido. Por otro lado, la oferta de capacitación de la región es más a

nivel museográfico que museológico, por lo que aun en este nivel, hay una deficiencia en cuanto a la formación íntegra del personal. Es decir, se especializa en un aspecto específico, pero no se le introduce dentro de la perspectiva holística del trabajo museológico de preservación, investigación y comunicación del patrimonio, especialmente en lo referente a la proyección institucional hacia la comunidad.

La tecnología como elemento de inclusión social

Por otro lado, América Latina es una de las regiones del mundo con mayor índice de exclusión social. Situación que se manifiesta en la concentración de recursos y oportunidades en un sector de la población. El tipo de modelo socioeconómico desarrollado, hasta el momento no ha propiciado realmente, el acceso de otros grupos a los beneficios del desarrollo. Por lo que en general, cuando hablamos de desarrollo de un país, de lo que estamos realmente hablando es del crecimiento de un grupo élite que acapara todos los beneficios que se producen.

El desarrollo de la tecnología y su incorporación a diversos procesos sociales, lejos de significar la democratización de las oportunidades, ha tenido la tendencia a aislar aun más a los grupos que no tienen acceso a dicho desarrollo. La tecnología informática es todavía privilegio de ciertos grupos que se han visto plenamente beneficiados por su incorporación a los diferentes procesos socioeconómicos de nuestra sociedad.

Costa Rica al igual que el resto de la Región, tiene como reto lograr que la tecnología en lugar de convertirse en un nuevo elemento socialmente excluyente, se convierta más bien, en una herramienta que permita ir disminuyendo dicha brecha de inequidad, posibilitando así, el acceso de los grupos menos favorecidos a los beneficios que ella produce. Las comunidades rurales (especialmente las indígenas) son grupos que hasta el momento se han visto marginados de los beneficios de la tecnología, ya sea, por motivos: económicos, sociales o culturales.

Uno de los aspectos en los que la exclusión social se manifiesta más claramente, es en la oportunidad de estos grupos de acceder a una educación de calidad, ya que generalmente, los mejores centros de educación se encuentran en las principales ciudades, lejos de sus posibilidades.

La educación virtual viene a convertirse en la herramienta que podría posibilitar el acceso de estos grupos a una educación de calidad, especialmente en el campo de la educación continua. Sin embargo, hasta el momento, lejos de lograr democratizar las oportunidades de capacitación, más bien se está logrando el efecto contrario, al impulsarse un aislamiento mayor de los grupos que no tienen acceso a la tecnología informática.

Cuando hablamos de acceso no nos referimos solo a la posibilidad de estos grupos de adquirir a una computadora, sino más bien, a la capacidad de dicho sector de poder dominar dicha herramienta, de saber usarla, de conocer su potencial; y esto solo se logra a través de la capacitación.

La museología

La museología como disciplina se ha venido consolidando especialmente a partir de la década de los sesenta, cuando muchos pensadores iniciaron la sistematización de su quehacer dentro de esta área de estudio, buscando sobre todo, darle contenido a esta

nueva disciplina con el fin de empezar a capacitar a los individuos inmersos en el quehacer museístico.

Aunque el nombre museología le confiere a esta disciplina una connotación que la liga en forma inequívoca al mundo de los museos, con el devenir de los años, esta disciplina ha ampliado su campo de acción para incluir diversas instituciones cuya misión es la salvaguarda del patrimonio cultural y natural.

Acorde a la nueva definición de museo dada por el ICOM, podemos ahora considerar como museos también a:

- Bibliotecas
- Archivos
- Sitios Arqueológicos
- Zoológicos
- Acuarios
- Jardines Botánicos
- Arboretos
- Áreas Silvestres Protegidas, entre otras.

La museología puede ser definida como la investigación, preservación, comunicación y gestión del patrimonio cultural y natural. Es un sistema de conocimientos sobre la realidad de las instituciones salvaguarda del patrimonio cultural y natural, basado en el estudio de la historia, filosofía y papel que ellos cumplen dentro de la sociedad. Como campo de saber es muy amplio debido a la enorme cantidad de disciplinas que convergen en el ámbito del patrimonio y que son consideradas como disciplinas complementarias de la museología. Por tanto, la museología como tal no es una disciplina académica básica sin embargo, se ha desarrollado a un nivel más amplio debido en parte a los resultados de las investigaciones en otras disciplinas básicas y desde el punto de vista epistemológico se incluye dentro de las ciencias de la información.

Entre estas disciplinas básicas se tienen a la:

- Arqueología
- Geología
- Paleontología
- Zoología
- Botánica
- Historia del arte
- Historia
- Etnografía
- Antropología
- Educación.

Como ramas de la museología están:

- Conservación y restauración
- Museografía
- Curaduría
- Educación
- Registro y documentación
- Estudios de visitantes
- Gestión
- Museología teórica

Así, el gran reto de la museología como disciplina es poder lograr que todas esas otras áreas del saber que confluyen en el quehacer museológico, lo hagan de una forma sistemática y estructurada, acorde siempre con la misión, objetivos y en relación con la comunidad a los que va dirigido el funcionamiento de la institución museológica.

Históricamente, esto no ha sido así. En una institución museológica cada cual se ha dedicado a realizar su labor sin coordinar o tomar en cuenta los requerimientos de los otros profesionales o departamentos. La visión holística del quehacer museológico necesita ser incorporada dentro del trabajo de cada miembro de todo el personal. La ausencia de esta visión comprensiva revela una gran deficiencia en la capacitación de gran parte de los trabajadores de las instituciones museológicas en nuestra región. Es en este ámbito donde la propuesta de la Maestría Virtual en Museología para América Latina y el Caribe se inserta, ofreciendo la capacitación de alto nivel necesaria en la región.

Tomando en cuenta lo anterior, el Comité Internacional de Capacitación en Museos (ICTOP) del ICOM, recomendó en su reunión anual, realizada en San José, Costa Rica, en 1987, la creación de capacitación regional en el área de la museología, especialmente al nivel de maestría. Posteriormente, en 1990, en la reunión de la Secretaría del ICOM para América Latina y el Caribe, ratificó este acuerdo, siendo Costa Rica electa como sede, y proponiéndose a la Universidad Nacional para enfrentar este reto.

Si bien en América Latina existen otras entidades que trabajan en el ámbito de la educación del personal de museos, en su gran mayoría están orientadas a la conservación –restauración- y a la museografía (i.e., el diseño y montaje de exhibiciones). Existen, sin embargo otras instituciones que ofrecen diplomados y licenciaturas en museología y en su totalidad son presenciales.

Programa de Museología para América Latina y el Caribe

El Programa de Museología para América Latina y el Caribe es una entidad académica de la Universidad Nacional, adscrita a la Escuela de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, con sede en Heredia, Costa Rica. Este Programa se inició en el año 1995 dentro del marco del Programa MHO-UNA establecido entre la Facultad de Ciencias Sociales y la Reinwardt Academy, Departamento de Museología de la Escuela de Artes de Ámsterdam.

Desde su origen, el objetivo central del Programa de Museología de la Universidad Nacional de Costa Rica ha sido la capacitación del personal de museos para que con una visión integral puedan desarrollar su misión de preservar y difundir el patrimonio de nuestras comunidades.

Se crea entonces el Programa de Museología (PdM) cuya propuesta se diferencia de las anteriores en su enfoque museológico que busca dar los elementos filosóficos, museológicos que ayuden a potenciar a los profesionales y a las instituciones donde laboran para que se conviertan en entes promotores y gestores del desarrollo sostenible mediante la preservación y puesta en valor a través de la preservación activa del patrimonio.

Una de las propuestas del PdM, es la creación de una Maestría virtual dirigida a los profesionales de museos de América Latina. Lo que le posibilitaría a estos profesionales cumplir con su misión dentro de sus museos, al vez que prosiguen con su capacitación y formación continua.

Junto a este proceso, el PdM crea el primer Centro de Documentación en el área de la museología en Costa Rica; desde su creación el objetivo ha sido la recolección, conservación y divulgación de material escrito y audio visual concerniente al manejo, la protección y el uso del patrimonio cultural y natural.

Dentro del campo de la docencia y la capacitación, el Programa ha venido ofreciendo cursos cortos presenciales, intensivos, de alta calidad y bajo costo con el fin de satisfacer las necesidades de capacitación y actualización del recurso humano de las instituciones museológicas de la región centroamericana.

El PdM, como instancia de capacitación y profesionalización del personal de las instituciones museológicas ha venido desarrollando además, un proceso en este sentido, tratando de dotar a estas instituciones de un personal calificado acorde a sus necesidades y a los requerimientos de las comunidades a las cuales sirven estas instituciones.

La educación virtual en la Universidad Nacional

Una de las acciones estratégicas de la agenda institucional es “Promover ofertas académicas en las que se utilicen modalidades novedosas de entrega de la docencia y la renovación de la oferta académica mediante la incorporación de tecnologías avanzadas”. Dentro de este marco se crea el “Programa para el desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías en el proceso académico” (PROD@PA), como un una forma de canalizar e impulsar de forma institucional y estructurada los diferentes procesos que se vienen desarrollando en diferentes unidades académicas.

Es dentro de este nuevo marco del proceso de actualización, recopilación, investigación y profundización académica y práctica que la propuesta de capacitación virtual en Museología para América Latina se sitúa.

En estos momentos estamos en la fase de planeamiento de un proyecto interdisciplinario que permita el acceso de estos grupos a la capacitación a través del uso de la tecnología informática.

Los principales museos de Costa Rica, ubicados en la parte central del país, son los que se han visto favorecidos capacitación con la capacitación presencial. Sin embargo, debido a problemas de tipo geográfico y económico, la formación de tipo presencial que hasta el momento hemos ofrecido, no nos ha permitido llegar a los museos de zonas rurales y por ende, a dichas comunidades. Por otro lado, si bien es cierto, la educación virtual podría representar la posibilidad de llegar a este sector, de la forma en que se ha venido desarrollando más bien ha aumentado la exclusión de estos grupos

El PdM, conocedor de las necesidades que los de zonas rurales, especialmente lo museos comunitarios tienen en este sentido, se ha planteado como reto el apoyar a estas instituciones, brindándoles la posibilidad de acceder a diversas oportunidades de capacitación.

La universidad por su misión histórica está llamada a ejercer un papel de liderazgo en el rescate, protección y difusión del patrimonio de la sociedad, sobretodo en el rescate de la identidad de nuestros pueblos, definiendo esta como el conjunto de elementos culturales y naturales colectivos tangibles e intangibles que caracteriza y diferencia a un grupo humano, confiriéndoles características propias, a partir de las cuales

podemos saber quienes fuimos comprender quienes somos y quienes queremos seguir siendo.

En Costa Rica existen 18 museos en zonas rurales, que en su mayoría no cuentan ni con la cantidad de personal requerido para cumplir en forma exitosa su misión, ni este posee la formación necesaria para desarrollar las funciones museológicas. Existen además, numerosas comunidades que requieren de la ayuda o asesoría de instituciones especializadas para poder proteger y gestionar su patrimonio. Es por esto que el PdM ve en la educación virtual la herramienta que permitiría poder llegar a estos grupos.

Lo que se pretende es capacitar al personal de estos museos, así como a sus comunidades para que logren crear un espacio donde puedan realizar acciones de adquisición, protección, investigación, conservación, documentación, exhibición y comunicación de su patrimonio cultural y natural, para rescatar y proyectar su identidad fortaleciendo de esta manera, el saber sobre su proceso histórico a través del tiempo y del espacio. Con este fin es que han surgido los museos comunitarios, concebidos como un espacio participativo, donde la comunidad se constituye en parte viva de las manifestaciones que el propio museo busca preservar.

Las comunidades deben ser las responsables de tomar las decisiones concernientes a preservar su legado cultural y natural, deben decidir cuál es su patrimonio, para qué y para quién deben conservarlo. En este sentido, es que los museos cobran gran importancia, ya que por ser instituciones de educación no formal que dinamizan, revalorizan y recrean las manifestaciones de la cultura local, resultan claves en la búsqueda de la conformación de una sociedad sostenible.

Le corresponde a la Universidad entonces como institución pública, también al servicio de la sociedad, brindar a estas comunidades y a sus museos las herramientas que les permiten guiarse y decidir acerca de los elementos que ellos consideran importantes preservar para las generaciones futuras. La misión es facilitar y colaborar en el proceso, pero su conducción y la toma de decisión, siempre debe estar en manos de las comunidades a la que se busca servirles.

Este proyecto contemplaría varias fases:

- Diagnóstico de las necesidades de infraestructura, equipo y capacitación de los museos y comunidades.
- Búsqueda de patrocinadores que financien la adquisición de hardware y software por parte de estos museos y comunidades.
- Capacitación por parte de la Escuela de Informática en el uso de esta herramienta.
- Desarrollo de cursos cortos, con temáticas específicas acordes a las necesidades de estas instituciones.
- Oferta continua de capacitación de parte del PdM.

Los objetivos básicos de este proyecto son:

- Hacer un diagnóstico sobre la situación actual de estos museos rurales.
- Dotar a estas instituciones de los equipos tecnológicos requeridos para insertarse en el aprendizaje virtual
- Brindar capacitación en el campo museológico al personal de museos comunitarios.
- Brindar oportunidades para que estos grupos puedan acceder a los beneficios de la tecnología educativa.

- Incorporar el uso de la tecnología en la preservación y comunicación del patrimonio de estas comunidades.

El proyecto se basa en el diagnóstico de diversas comunidades situadas en áreas rurales. Se escogerán inicialmente tres museos, luego se irán incluyendo a otras instituciones y comunidades. El objetivo es determinar, con la participación de los miembros de la comunidad, las necesidades básicas y detectar los posibles obstáculos para la identificación, preservación, investigación y comunicación de su patrimonio, así como los problemas que habrán de ser resueltos en el proceso. El proyecto ofrece actividades de formación para el la autogestión del patrimonio, con la participación de todos los miembros de la comunidad.

Resultados esperados:

- Capacitación continua de grupos de locales, desarrollando sus potencialidades.
- Nuevas opciones a las comunidades para el mejoramiento de la calidad de vida: apoyo a proyectos de rescate, manejo y conservación del patrimonio.
- Fortalecimiento de la identidad cultural.
- Fortalecimiento de los museos locales.
- Patrimonio protegido.
- Construcción de una comunidad sostenible basada en su patrimonio.

Actualmente el PdM posee la plataforma tecnológica así como académica para iniciar el desarrollo de este proyecto. Sin embargo, se requiere además la consecución de patrocinadores que quieran financiar a los diferentes museos y comunidades en la consecución de la tecnología, ya que en general, se trata de instituciones y comunidades de muy escasos recursos. La Universidad en forma solidaria y acorde a su misión estaría ofreciendo la capacitación de estos grupos.

Literatura consultada

Garfield, D., O. Navarro y A. Madrigal. (1998) "Museos y Comunidades sostenibles". Memoria de la Cumbre Americana de Museos, celebrada en San José, Costa Rica. 52 p.

Oyamburu, J. Y M. González. (1997) "Cambio de época y producción cultural desde Costa Rica". 1ª. Ed. San José: Embajada de España, Centro Cultural Español –ICI. 261 p.